



los peces, los gatos, el perro y las niñas es, como ve¹, uno de los mundos más normales y corrientes en que se puede mover cualquier ser vivo; muy similar, por tanto, a aquel en el que se estarán moviendo ahora mismo y con desenvoltura encantadora los hipopótamos, las comadreja, el equipo de dirección de alguna empresa dedicada a comercializar algún producto muy eficaz para combatir la caspa seborreica o — que por qué no — las ancianas.

Pero usted no es un hipopótamo, ni una comadreja, e iba a ser mucha casualidad que fuera una autoridad² en el dominio de armas tan dispares como las que tendría que utilizar ora en su lucha contra la seborrea ora en su batalla contra las ancianas.

Y es que, créanos, hay ancianas muy, pero que muy guerreras...

Pero entrar en los terrenos de la belicosidad — de quien fuere — sería salirse del tema, y del mundo en que estamos y en el que nos movemos los peces, los gatos, el perro y las niñas que no queremos ni tal entrada ni semejante salida.

¹ [Aquí](#).

² Que no es que dudemos de su valía para ejercer tan alto cargo, entiéndanos, pero ir a dar con usted precisamente, que debe de estar tan ocupado con la caspa y para nada pensando en peces ni gatos ni perros ni niñas, sería como encontrar una aguja en un pajar que por qué habríamos de suponer que fuéramos a ser nosotros precisamente quienes la encontrásemos.

En qué mundo nos movemos

Es un mundo abierto, sin embargo, al que cualquier ser vivo normal y corriente puede acceder si quiere.